

culares, que describirè en otro lugar, por menudo, al menos los mas relevantes, porque no falte la memoria agradecida, de los que por ellas, y otras buenas obras, creemos piadosamente, tiene Dios escritos, en aquel su libro de memoria eterna, en que estan escritos los justos.

CAPITULO IX.

De los otros sitios, que santificò la Virgen con su presencia.

Adorno de los otros lugares, en que se apareció la Virgè.

57. **L**OS demas lugares, que consagrò la Santissima Virgen con sus plantas, aunque no tienen tan suntuoso adorno, como el que ocupa la Iglesia, y que eligió para su milagrosa Imagen la misma Señora; pero estan con la decencia, que pide la Religiosidad de aquel venerable sitio. El, en que entregò las flores à Juan Diego; y fue donde se erigió la primera Iglesia, estuvo mucho tiempo con solos vnos paredones viejos, reliquias della, y que solo servian de acordarnos, que alli havia estado la Santa Imagen, y dado en él la Soberana Virgen principio à su maravillosa pintura: hasta, que el Licenciado D. Luis Lazo de la Vega (de quien he hecho debida mención otravez) siendo Cura, y Vicario del Santuario labrò à

costa de los Indios, y à diligècias suyas en el vna Capilla, ò Iglesia pequeña, hermosamente acabada, con su Altar, y Retablo dorado, en que hizo pintar de buena mano, à la Soberana Reyna de los Angeles entregando à Juan Diego las flores, que havia de llevar por señal al Obispo, y puso en ella otras pinturas, y aseos necesarios para vna Iglesia. Y este es vno de los puestos, que visitan los que van en romeria à aquella Santa Casa en reverencia del milagro, que alli se obrò: y tubo del tanta estima, y devocion el Bachiller Miguel Sanchez, devotissimo de la Sagrada Imagen, y Santuario, que se mandò enterrar en el cerca de la sepultura de Juan Diego, y Juan Bernardino, esperando oir entre dos tan amados, y favorecidos de la Señora seguro la voz del Angel, que ha de llamar à juicio à los muertos.

Capilla en el en que entregò la Virgè las flores à Juan Diego.

58. El sitio en que oyó Juan Diego la musica del Cielo, y vió en medio de vn Arco Iris à la Virgen Nuestra Señora, y en que recibió por dos vezes los mensajes, que traia de resulta del Obispo: y en que cortò por su mandado las flores; estuvo mas de vn siglo con vna sola Cruz de madera, à quien servia de peaña vn cumulo de piedras, cuyo adorno eran las ramas de algunas matas, y plantas silvestres, que el tiempo havia criado al rededor del. Esta Cruz servia de

Edificase vn Oratorio, ó Capilla en el sitio superior del cerro, en que apareció la Virgen la primera vez.

Fundadores desta Capilla.

de conservar la memoria del, y de los soberanos beneficios, que en el se obraron: el qual adore Yo algunas vezes en aquella inculta, pero venerable forma. Reservose la cultura, y adorno deste paraje à la piedad de Christoval de Aguirre, y Doña Theresa Pelegrina su Muger, que en tiempo del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Marcos Ramirez de Prado Obispo antes de Mechoacan, y despues Arçobispo dignissimo de Mexico, le labraron vna hermosa Capilla cõ su Retablo, y muy buenos pinzeles de la Aparicion en dicho sitio, y en los demas: y pusieron mil pesos à renta para vna Missa solemne el dia de la Santa Aparicion.

Una Cruz, y matorral memoria de la primera aparicion.

59. Estos devotos casados visitando el Santuario, y sabiendo, q̄ aquella Cruz, y su defalñõ eran toda la decencia, y no mas, de la tierra santa, q̄ al sagrado contacto de las plãtas virginales de MARIA, siẽdo estèril, produjo las milagrosas flores, de q̄ se formó su Imagen; hizieron à expensas suyas dicha Capilla. Saliò muy perfecta con el Retablo, que dixen, y adornos de Altar curiosos, y ha dado mucho ser, y lustre al sitio de Guadalupe, y con la ocasion deste Oratorio, se ha facilitado la subida à la cumbre, que era muy aspera: y se labró, y puso vna Cruz, donde estava la otra mas antigua, que haze labor al edificio de dicha Capilla.

El

60. El vltimo adorno, y que huviera sido como el lleno, y complemento de lo material del Santuario de N. Señora de Guadalupe es el que se empezó à disponer en los diez años, que Yo faltè de estos Reynos. Este se ideò, y trazó de quinze Oratorios, ò Padrones dedicados en reverencia de los quinze misterios del Rosario de la Virgen N. Señora; repartidos à iguales trechos por la calzada, que sale de Mexico, y remata en la puente de Guadalupe, como vna Via-Sacra, però mas apacible; si no es, que le llamemos camino de flores para el Cielo, porq̄ sus flores havian de ser flores del Aye Maria. El fin era, q̄ en los dias de mas frecuencia, y de mas devocion, que son los de las fiestas de Christo, y de su Madre, y los Sabados, pudiesen los que van à visitar la Santa Imagen de N. Señora, ir rezando su Rosario de quinze misterios, vn misterio en cada Oratorio, empeçando en el primero, y acabando en el vltimo: ò desde el vno al otro vn decenario, para acabar el Rosario, y hazer el ofrecimiento en la Santa Iglesia de Guadalupe; conforme su devocion les dictara; de que se conseguiria, fuesen à la Santa Casa con el silencio, y devocion, que pide Santuario tan venerable.

Quinze Capillas en el camino de Mexico al Santuario de dedicadas à los 15. misterios del Rosario.

Modo de ocupar fantamete el espacio, que ay del camino hasta la Santa Casa.

61. En cada Hermita se havia de pintar, como se pintó en las que se erigieron, à todo

pri-

Modo de rezar en las 15. Capillas.

Fin, y provecho de los Peregrinos.

Fin, y provecho de los Peregrinos.

Modo de rezar en las 15. Capillas.

Fin, y provecho de los Peregrinos.

Fin, y provecho de los Peregrinos.

Fin, y provecho de los Peregrinos.

Author desta obra el Canonigo D. Francisco de Siles in voto.

primor el misterio, que havia de ofrecerse al llegar á ella despues de haver rezado las diez Ave Marias, y vn Padre nuestro. Serviria este santo exercicio de exitar la piedad, y el afecto á la SS. Virgen: cõ este piadoso entretenimiento se les haria el camino breve, y gustoso á los peregrinos del Sãtuario, y se hallaria en llegando á El cõ vna corona de tãtas fragrantas rosas, como Padre nuestros, y Ave Marias huviesẽ rezado, esmaltadas de los finos colores de sus afectos, Gozofos, Dolorofos, y Gloriosos, con que coronar á la Sãta Imagen: con cuyos colores se volveria á pintar en las almas devotas, q̄ practicasen este santo exercicio, con mas viveza, y gracia, que en la tilma de Juan Diego.

62. Empezose esta buena obra, como se ve en los Humilladeros, que estã acabados, y en los que estã principiados, y por acabar, con fervor, y liberalidad; pero como lo que depende de muchos, no puede llevarse á debida perfeccion, en faltando algunos, y no concurriendo todos; esta santa empresa se quedò á medio hazer. Podrà ser, que Dios, que la inspirò para honra de su Madre, y es dueño de las voluntades de los piadosos ricos, la promueva quando convenga. El Doctor D. Francisco de Siles, Canonigo Lectoral desta Santa Iglesia, cuya memoria serã eterna en Mexico, como lo es (as-

si lo creo piadosamente) en el Cielo, porque fue de los Sacerdotes mas ajustados en su vida, y mas devotos de la Soberana Reyna del Cielo, que ha tenido el Clero desta Ciudad; me comunicò mucho tiempo antes, que se diera principio á el, a questo devoto asumpto, el qual no pudo poner en execucion, porque muy poco despues se lo llevò la Santissima Virgen á pagarle en el Cielo, lo que deseo adelantar la devocion de su Santuario en la tierra. Pero como las cosas de Dios dependen de su infalible providencia, la qual no falta, porque falten los instrumentos de que se sirve en su cumplimiento, dió calor, y aliento á algunas de estas Capillas de tanto credito, y obsequio de su Madre, alentando á las personas, que las han fabricado, el Señor Doctor D. Isidro de Sariñana, sucesor suyo en la Canongia, despues Illustrissimo Obispo de Oaxaca, en donde oy está con los creditos, que merecen sus prendas relevantes. Trabajò lo que no es dezible en su ereccion, y aunque se hizieron las que he dicho, aun estã por acabar algunas, y por empezar otras.

63. El Illustrissimo, y Excelentissimo Señor D. Fr. Payo de Ribera Arçobispo Virrey, de Mexico (de cuyo zelo en ambos gobiernos,

Murió antes de poder executar su buen deseo.

Influjo del Señor D. Fr. Payo de Ribera en ellas

G

y desvelo en el bien publico se pudiera escribir mucho, aunque todo fuera poco para sus grandes merecimientos) tengo por cierto, que si no fue el Author vnico, fue quien con singular afecto influyò en el assumpto, y obra destas Capillas, con su poderoso concurso. Acabò el officio de Virrey, y renunciò la Dignidad de Arçobispo, y hizo falta de todas maneras à la profecucion de dichas Capillas. Fue como el fundamento de ellas el aderezo de la antigua calzada, que llaman de Guadalupe, que el tiempo havia reduzido al estado, que otras cosas antiguas, à la qual la vigilancia deste Principe de la Iglesia restituyò el ser, y la forma, que havia perdido: renovandola, ó lo que es mas cierto, haziendola de nuevo, tan fuerte, tan acomodada, y capaz, que puede dar lugar à quinze Capillas de bastante espacio, sin estorvar el paso à los coches, q̄ por ella pasan para el Santuario, y para otras partes de fuera de Mexico. Hasta esta provechosa tēporalidad le acarredò à Mexico la santa devocion, q̄ se pretendia de los quinze Oratorios, los quales sirvieran no menos de aliento, y fervor à la devocion, que de comodidad, y descanso al viaje de Nuestra Señora de Guadalupe, en las paradas, que en ellas se harian! Discurriera mas largamente la pluma en obra tan grata à Dios, y à los hombres,

Hizo falta su ausencia à la obra.

La nueva Calzada diò el ser à esta obra de tanto provecho, y lustre al Santuario.

si como se empezó con aplauso, se huviera proseguido, y acabado con empeño. Vendrà tiempo, en que su perfeccion de assumpto, y materia à algun escrito.

64. Este es el estado, que hasta el año presente, en que se escribe esta Historia, tiene la Santa Casa, y dichoso sitio de Nuestra Señora de Guadalupe: donde es (son formales palabras de aquella eloquente Relacion, que se imprimió en la Puebla de los Angeles, de que hablaré despues) todo el recreo espiritual de Mexico, las visitas, novenas, romerías, assistencias, concursos, devociones, lagrimas, suspiros, rogativas, confesiones, comuniones, Jubileos, Missas, Processiones, Salves, musicas, promezas, votos, limosnas, memorias, y prendas de los fieles; milagros, y favores de la Santissima Virgen, como en vn pedazo de cielo, y como en lugar escogido de esta Señora, para asylo de nuestros trabajos, y para trono, y solio de sus misericordias, y beneficios.

Estado presente de la Santa Casa y alibios que en ella tienen los Mexicanos

CAPITULO X.

En que se propone, que la Imagen misma es el principal argumento, que persuade la verdad de esta Historia.

65. LA conservacion, dicen los Philosophos, no se distingue de la propria acciõ, que

La mesma Imagen prueba el milagro de su Origen.